EL HOMBRE

SEMANARIO ANARQUISTA

Editado por los Centros de Estudios Sociales

REDACCION Y ADMINISTRACION
DOMINGO ARAMBURÚ, 1828

AÑO I. | MONTEVIDEO, SABADO 25 DE AGOSTO DE 1917 | (PORTE PAGO) | Núm. 44

Giros y correspodencias a nombre de
CARLOS ARMELLINI

Suscripción mensual: 0.15

APUNTES DE LA SEMANA

—

LOS REFORMADORES

Mil veces benditos. Mil veces amados del pueblo patriota, que paga y cree en la superioridad moral e intelectual de sus elegidos.

Que puntos han calzado los moralistas reformadores de la magna constitución. !Que pruebas de un superior razonamiento, ciencia, bondad de alma, excelsos sentimientos; Si; han lucido sus cóleras tonantes en frases dignas de la historia, restallantes, henchidas de cieno. Se han oido bellezas del idioma; gestos de truanes de baja estofa; verdades, de profesiones que eran hasta ayer ocultas al pueblo, que dicen del honroso cargo de padres de la patria y «cantinfleros» al mismo tiempo, en comparticipación patriótica muy digna y loable.

Bendita la sinceridad de una hora de locura y pasionalismo! Bendita la cólera, que hizo caer las caretas que ocultaban los rostros canallescos de quienes simulaban virtud del patriotismo. !Oh, los reformadores del código de la república, haciendo paradas compadronas de tipos rufianes, masculando adjetivos repugnantes, despachándose en frases categoricas, precisas y contundentes en materia de la más bajuna obscenidad!...

Frugon, Paulier, Herrera, Mibelli y demas troupe reformista que oficia ante un público cretino sus bufonadas declamatorias y estériles, se han insultado como mujerzuelas infelices é ignorantes, o como contertulios tabernarios de la más baja condición. Se han dicho todo aquello que no se dice comunmente; del concepto miserando que se tienen entre si; del odio ramplón que se profesan; de las envidias que ahondan sus antagonismos; de la montaña de porquería que albergan en sus almas; de la mediocridad que son, apesar del falso brillo con que se presentan ante la sociedad.

Las buenas formas, los finos modales, las maneras dulcísimas de conducirse en sociedad, las buenas practicas parlamentarias que revelan máxima hipocresía y refinado jesuitismo, fueron olvidadas en una hora crítica, en el estallido de todas las indignaciones.

Ahora, el pueblo conoce la pasta de los políticos.

Ya no se puede llamar ignorante. Pero sinembargo, en elecciones próximas, llevará al parlamento de la nación a tales tipos, erigiéndolos como sus representantes y elegidos.

La independencia será un mito mientras no logremos dirigir nuestras propias acciones.

Casilleros y Cosas

—

¡Pobres, los clasificadores de hombres!... pobrecitos, cuando juzgan los hechos de los pueblos con arreglo a concepciones hechas, concluidas, definitivas. Las creencias políticas de los pueblos y aun las costumbres sociales, saben del catálogo y del casillero. Se juzgan las revoluciones de las masas como las ideas de los hombres, con arreglo a leyes de conjunto. Se mira la sociedad, en su sentido de fuerzas y grupos de fuerzas, no de los hombres. Asi se llega a los «ismos», que se llaman tendencias y hasta colectividades. Se encasilla a los hombres como si fueran cosas y le aplican el indispensable rótulo. Estos, que hablan de evolución, son necesariamente del casillero «evolucionismo». Aquellos otros, que hablan de revolución, pertenecen al casillero del «revolucionarismo», etc. La humanidad, es un tablero de ajedréz; los pueblos son las piezas, los conspicuos de los «ismos» juegan, disponiendo las piezas para que hagan su juego. Estos aquí, aquellos allá. Y en las ideas cuando no en los hechos—por que a tanto no pueden—quisieran el mundo dependiente de su voluntad, apto y móvil a sus probios requerimientos.

Nota de la semana

—

25 DE AGOSTO

Mientras las tropas en una demostración de fuerza, símbolo de esclavitud, desfilan por las calles de la ciudad y lucen al viento los patrioteros pabellones, símbolos de ignorancia, nos preguntamos que clase de independencia es la que á bombo y a platillo se conmemora hoy.

¿Independencia política? Si alguno de los pueblos en guerra tuviera interés en hacernos entrar en la danza, pese a nuestro disgusto, lo conseguiría con suma facilidad. Que la libertad política de las naciones es un mito, puede decirlo Bélgica, nación vieja, fuerte y cohesionada que ha poco lo ha experimentado.

¿Independencia económica? El reparto de la «Cristóbal Colón» a los pobres de la ciudad—60 °/o de la población—lo niega.

¿Independencia moral? ¿Acaso pueden ser libres los pueblos mientras no lo sean las personas que lo componen? Cuando se declaró la independencia política de esta tierra sometida al extrangero, los hijos del pais no lograron otra cosa que gozar el derecho de exclavizarse los unos a los otros. Después de 92 años de *nación libre* las dificultades de una vida independiente en un país de latifundistas con el sobrecargo de una legislación de coercitivas intromisiones, los orientales no tienen más independencia individual que la que gozaba un hijo del terruño bajo el dominio español o portugués. Una suma de esclavitudes es nuestra independencia porque sus fundamentos morales ó políticos son precisamente lo contrario de la independencia bien entendida; es decir de la facultad personal de cada hombre para activar en la sociedad en el sentido que se lo indican sus intereses y sus ideas.

La independencia por nosotros propagada está muy lejos de ser aún la que los señores Constituyentes nos están planteando en su nuevo código que una vieja fuerza ha de obligarnos, sino que es la libertad integral del individuo, voluntariamente asociado, conciente de su valor y de su esfuerzo.

Dependencia, dicen los militares al pasar con sus bayonetas y su odiosa disciplina. Dependencia dice la mujer que lleva bajo el brazo la lismosna conmemorativa donada por una sociedad de burgueses. Dependencia dicen todos los patriotas y los bultos con forma humana de la manifestación patriotera, por que la dependencia es el secreto para gobernar y sin dependencia no se mantendrían en pié tantas invalideces morales. Todo esto es *nuestra* Independencia; la que se festeja hoy, la que tiene 92 años de vida, la que nos legaran los próceres y la que tantos han de hacer perdurar por los siglos de los siglos!

POR LOS HOMBRES LIBRES

Ya pueden gritar las águilas. Ya pueden pretender regir al mundo los hombres de presa con espíritu y aptitud dominadora. Aquí estamos nosotros, hombres de libertad, arma al brazo, para impedirlo. No imponemos a nadie nuestras ideas. No queremos acomodar el mundo a nuestro placer, ni que los hombres todos giren en torno de nuestros principios, a pesar de creernos en la verdad y en la justicia. Nos conformamos con ser libertarios. Nos damos por contentos, si impedimos con nuestra acción que existan tiranías para el espíritu, ataduras para los brazos y mordazas para las bocas. No queremos tiranizar, ni ser tiranizados. No permitimos obligaciones ni las exigimos para los demás. Querémonos en obra propia, concebida y trabajada personalmente. No disputar lo que no es nuestro, no gozar de lo ageno. El mayor goce, sentimos en el orgullo de factores de la felicidad propia. Esta es nuestra moral de hombres. ¿Qué no obramos así? Es cierto. Hacemos lo que podemos hacer, en relación con nuestra aptitud de acción y la condición del medio. Somos lo que podemos ser y nó lo que quisiéramos. Pero el propósito es bueno: superarse cada vez más, para ser cada vez más libres.

Mal de muchos. Enfermedad vieja, pero no crónica. Resultado de modalidad psíquica. Fruto de generacienes que fueron, legado histórico, escrito por surcos hondos en el cerebro de mil generaciones.

Hoy, como ayer, somos — esta es la frase—dados á la dominación. No mandamos como gobierno, pero nos indignamos cuando los pueblos nos contradicen, no sintiendo lo que sentimos, ni conduciéndose como quisiéramos. No dirigimos ni gobernamos a los otros hombres en los hechos, pero intentamos hacerlo en las ideas, en los conceptos, y cuando no se acepta como bueno lo que decimos, nos sentimos indignados y violentos.

Y pese a propósitos libertarios que auspiciamos, son más fuertes en nosotros las costumbres y las pasiones que los anhelos renovadores. Los «ismos» y los casilleros, serán todavía en el correr del tiempo, por siglos, para desgracia y dependencia del hombre.

Nosotros

Todos los que se interesen por la buena marcha de nuestro semanario, quedan invitados para el lunes a la reunión que celebraremos a las 8 y 30, en nuestro local.

La Hombría

—

El hombre para la conquista del *yo psíquico* forzosamente, deberá trabajar con gran escrúpulo su conciencia apartando de ella todo lo que sea producto de espejismos, si no quiere que sus actos sean los de un autómata; por eso debemos estar siempre en guardia con el ambiente que nos rodea estudiándolo a fondo, analizándolo con sumo interés, pues tiene él, sobre nosotros un gran poder sugestivo, que es menester para que no nos envuelva en sus redes, anteponer toda nuestra serenidad.

Si nuestro espíritu es poco investigador hallará mas cómodo, y hasta más conveniente, aceptar las cosas tal cual las inicie el pensamiento ageno, pero esa obra aceptada ciegamente será para nuestra conciencia obra del azar.

Entre los que pretendemos llamarnos hombres libres no debe existir la condición rebañesca, demostrando que nuestras acciones son el producto legítimo de nuestras investigaciones. Demostremos que la obra que realizamos, es nuestra, que el poco o mucho resultado de ella nos pertenezca.

Llamémosnos hombres libres si; pero hagámosnos acreedores a ese calificativo.

JOSÉ DIÓGENES.

La educación racionalista

III

Por muy humildes que sean los orígenes de una idea y por escasa que se nos antoje su significación humana, tiene siempre una tendencia universal. Sin embargo, el universo no se deja conquistar tan fácilmente. El universalismo no es otra cosa que un bello punto de atracción humana o una meta en la que gustan posarse todas las imaginaciones. La educación, considerada en su parte moral, no puede como ninguna otra idea evadir esa tendencia. Pero aún cuando sus concepciones más avanzadas se inspiren en un absoluto interés humano, no por esto debe dejar de proceder de acuerdo con la personalidad psicológica de cada pueblo, en atencion a su medio, a su historia, a sus inclinaciones naturales, etc.

El propósito univevsal, no impide a la enseñanza racionalista la adopción de métodos variables. Al perseguir como objeto de evolución los más amplios desarrollos de la personalidad, ese objeto, fundado en un orden pedagógico, tiene aquí manifestaciones distintas que allá y que acullá. El problema, pues, es más complejo de lo que a primera vista parece.

Cada pueblo, en efecto, necesita de una enseñanza particular o especial y no de la supuesta suficiencia de un método común. La pedagogía de Ferrer, por ejemplo, es adecuada para España, quizás para la España actual, pero no lo es para Francia, para Inglaterra, para Alemania, etc. Pues qué, se dirá, ¿acaso el dolor humano no abarca todas las latitudes? Sin duda; pero el dolor posible de ser destruído, debe destruirlo cada pueblo por los medios que posea. El dolor tiene sus raíces principales en las conformaciones psicológicas de los hombres, conformaciones que a su vez tienen un enlace poderoso con el medio físico al que viven adaptados. Ahora si solo hemos de considerarlo en su significación exterior, entonces una misma idea o un mismo método es suficiente para generar una tendencia de un supuesto practicismo universal.

Lo exterior del dolor humano descansa sobre las instituciones que aprisionan, oprimen y tiranizan en un sentido individual y colectivo. Pero, ¿hemos de ver en lo exterior del dolor, o sea en las instituciones que lo representan, la causa de nuestro dolor psicológico? Esto sería engañarnos. Y engañándonos hemos venido al querer fijar en las instituciones opresivas, el hecho único y verdadero de nuestros males. La incapacidad es la causa de toda suerte de empobrecimientos. Si los hombres no estuviéramos sometidos a un crecimiento de evolución infinita, tal vez fuéramos *capaces*, y por tanto nuestros problemas no tendrían más que un planteamiento y una solución. Pero no es así. La experiencia nos demuestra que procedemos de lo más oscuro a lo más claro, de lo más pesado a lo más ligero.

Si dentro de los mismos grupos humanos no existiera una acentuada variación psicológica, la exclavitud no podría haber tenido, no tendría los caracteres odiosos con que la distinguimos y la sufrimos. Y estos grupos hacen bien poco al cambiar sus instituciones opresivas, si el cambio no va acompañado de un progreso efectivo de ellos mismos.

La esclavitud no es más que una variación del empobrecimiento humano. No es concebible, por consiguiente, que sobre pueblos capacitados y dominadores de sus medios de vida, pueda predominar el mal que encarnan las lesgilaciones absurdas. Sus males son de otro orden y nunca pueden ser los que caracterizan a las sociedades inferiores. Bien, pues; si la educación racionalista tiene por objeto trabajar la psicología de los pueblos, en cada uno de éstos debe trabajar de un modo adecuado y distinto. Y ha de trabajar así, ya que el mal que los hombres padecemos, es necesario combatirlo en nuestro individuo y no en ninguna otra parte. Esta opinión nos conduce a fijar la enseñanza racionalista sobre términos movibles y variables y no sobre ideas que legislen. Una enseñanza así sólo educa en la experiencia, al mismo tiempo que desarrolla en el sujeto todas sus facultades de progreso. Los pueblos no necesitan de otros impulsos, para que sean lo que puedan ser en su época y para que se desenvuelvan en medio de una civilización propia.

Lo que yo soy lo he sido en potencias, en facultades que han estado y que están en mí. Solo necesito desarrollarlas en un sentido integral, para que adquieran más peso y más volumen. Yo las hubiera desarrollado integralmente, si la educación de mi infancia y de mi juventud hubiera tenido este objeto. Este es el caso de los pueblos. Si son más pobres de lo que lógicamente debieran ser, es porque su naturaleza duerme o porque su psicología de evolución no ha sido desarrollada. Tan atrasados nos hallamos en esta materia, que son muy contados los hombres que llegan a descubrir su función de acuerdo con sus órganos. La escuela, hasta hoy, no ha tenido más que un objeto moral. ¡Y que moral más mezquina! La moral dota de creencias, pero no trabaja los ensanches o los progresos del hombre. ¿Y habremos de admitir nosotros una enseñanza racionalista que no tenga más que un objeto moral? Esto sería proceder de acuerdo con todas las religiones.

El mal humano no lo destruye ninguna creencia, lo destruye la capacidad. Y una educación de desarrollos que abarcara como objeto una moral libre, haría hombres libres en la creencia, pero no en la aptitud. En la creencia somos libres, pero no somos, sin embargo, menos esclavos. La libertad necesita de un órgano que la practique, como cualquier otra manifestación de la vida. Y este órgano no puede encontrarse en otro sitio que en las predisposiciones y aptitudes del hombre.

¿Por qué los procedimientos de una enseñanza liberatriz no pueden ser iguales en todas partes? Porque los órganos de la capacidad son influenciados y determinados por factores heterogéneos. Uno de estos factores, el más principal acaso, lo constituye el medio físico. Y es que tanto tarde un pueblo en dominar la naturaleza de que vive, eso mismo tardará en libertarse y en ser capacitado. Y un pueblo no dominará la naturaleza en que vive, hasta que cada uno de sus componentes no halle su función, hasta que no desarrolle sus capacidades. Dominado el medio en que se vive, los hombres son libres, pueden ser libres en los órdenes relativos en que la libertad es posible, y por ende no habrá sobre ellos instituciones opresivas.

José Turralvo.

San Genaro, 14 de Agosto de 1917.

EL ANARQUISTA...

Es un hombre libre. Libre en el propósito, en la intención; mañana lo será en el hecho.

Un hombre, que, cuando el camino que siguen los pueblos está más obscuro, en la hora en que florece el pesimismo, prende una luz y pronuncia una palabra de fé, de esperanza, de consolador y reconfortante optimismo.

Un hombre de acción; de pasión y entusiasmo por el porvenir, por algo siempre mejor de lo que ya es.

Uno que no somete su espiritu a las ideas de muchos. Aquel, que hijo del medio, no es igual al medio.

Quien propulsa y determina, en vez de ser propulsado y determinado.

El guía del pueblo: con pensamiento, con sentimiento, con amor. El enemigo de costumbres, de leyes, de mandatos, de imposiciones: con puños, con armas, con todos los medios.

El anarquista, es factor progresista en la historia: determinante fuerza que opera cambios y virtualiza soluciones de mejoramiento integral. A su impulso, contacto y requerimiento, los hechos humanos se embellecen en la justicia, y las ideas y aún las creencias, pierden normas de intransigencia y exclusivismo: trabaja campos de libertad.

En la palestra

PUNTO DE VISTA

Pierden tiempo los que pretenden imponernos sus ideas nihilistas, infecundas, destructivas, como legítimo anarquismo, de buena ley.

No aceptamos el simplismo ideológico, producto de una pereza mental injustificable. No admitimos mandatos: ni leyes de acción proclamadas en un nuevo Sinaí por aquellos que quieren ser cabezas dirigentes del pueblo, del progreso y de la libertad, de los anarquistas.

No hay espacio, ni medio propicio para los profetas y redentores, llámense Jeremías o Jesús.

Los tiempos son de análisis, de crítica, y no pueden prosperar concepciones acabadas que envuelven en un programa de acción el específico de la felicidad de los hombres.

Esas son creencias en el paraiso, reminiscencias místicas legadas por los antepasados, la herencia de los siglos que fueron, cristalizada en nuevas formas pero con la misma esencia. Los mismos desvaríos mentales, iguales disposiciones psicológicas para creer ciegamente, los mismos absolutismos dogmáticos acompañados del propósito violento de imponerlos a los demás.

No obstante, nosotros respetamos las creencias, dejamos tranquilos en su papel a los que quieren ser guías del pueblo, los elegidos para salvar el mundo, para vencer al mal y hacer la felicidad de los humanos. No nos estorban, ni nos molestan. Ellos, quisieran que pensáramos con cabeza agena, que aceptáramos lo que estiman como absolutas certezas, verdades infalibles; pero eso no es posible.

Nosotros, no vamos por el mundo con el propósito de hacer prosélitos e imponer ideas.

Queremos abrir los cerebros a la luz, despertar la inteligencia, hacer conciencia en los hombres.

Este programa de acción, sabemos que despierta las iras guerreras de quienes tienen fiebre, de quienes creen que el hombre para modificarse, para curarse del mal de la ignorancia que padece, le bastaría con cambiar de régimen, con modificar el medio. Dicen, que un cambio de ambiente modificará a los hombres. Que la influencia del medio puede hacer milagros en la psicología.

Cosa sencilla esta creencia transformadora de los hombres por el cambio de régimen, que para realizarse, para convertirse en hechos, para llegar a esa salvadora revolución, necesita tambien de luz y conocimientos de culturalismo, de racionalismo, de repetidas siembras de ideas, de anhelos y de esperanzas.

Revolución que, en tanto no se eleve al pueblo del nivel de inferioridad mental, en tanto no se rompa la densa muralla de ignorancia que circunda su espíritu, no llegará a comprender la necesidad de la revolución y el mal que significan gobernantes y capitalistas. Las minorías nada pueden frente a mayorías ignorantes y ofensivas. Sin ilustración, sin propaganda de ideas, las revoluciones tienen carácter extéril, son sacrificios en vez de triunfos, son creencias simples provenientes de un concepto que tiene mucho de místico.

No creemos en el virtualismo transformador del medio, con el carácter absoluto que se le da; pero aun que estubiéramos en error, no se haría cierta esa revolución transformadora, sin antes transformar el espíritu de los elementos que la han de realizar.

José Tato Lorenzo.

La idea de igualdad y comunismo

IV

Y, resolviendo definitivamente el problema de la libertad y del bienestar de la humanidad, en un sentido práctico y claro dentro de la relatividad que imponen las leyes más elementales, ¿quien se atrevería a labrar cuerdamente una definición terminante contraria a la opinión que vislumbra un porvenir venturoso para la humana grey, en un estado de vida independiente de influencias gubernamentales? Hasta hoy, el anarquismo sintetizó la idea del bien humano sobre una base granitica inconmovible, oponiendo a las corrientes conservadoras y deprimentes, la paz del porvenir ineludible de inteligencia entre los hombres; y nadie que fuere sensato basamentaria un parecer contrario, en conjeturas antojadizas e infelices de disolución, de egoismos irracionales, de tendencias fatalistas malevolentes, siendo que, a medida que el hombre avanza, el entendimiento y la sociabilidad humana se manifiestan cada vez más afianzados, en forma que no dan lugar a negaciones absurdas.

La idea anarquista es la fuerza de transformación social que no admite términos en su acción demoledora y no establece cláusulas de nivelación en su labor constructiva y perennes de superación humana, empero, hay que tener en cuenta que es idea de libertad primeramente y como tal, los hombres que la profesan, persiguen un fin: la libertad, Y como quiera que con previlegios, valorizaciones establecidas en la producción y, finalmente, con disposiciones legislativas, la libertad no es posible, es que se tiende a la abolición del centro motriz de todas las coacciones del hombre: el Estado.

Conseguido este objetivo, las energías superadoras no quedan estancadas con la mancomunión de esfuerzos e inteligencias que han de trabajar el medio de subsistencia, sinó que, por el contrario, adquieren mayor desenvoltura no estando expuesto el hombre a las contingencias maleables del sistema económico actual.

Si el anarquismo, entonces, preconiza la libertad humana, concentra con ello las resultancias ineludibles que reportará y estudia el medio de convivencia lógica que con la desaparición del régimen vigente, se establece. En este sentido es que el comunismo tiene fuerza como finalidad económica anarquista y la idea de igualdad, imprimiendo una característica armoniosa de reciprocidad humana, no es una aberración del pensamiento, pues, que el hombre se aleja progresivamente de las cavernas de antaño y el anacoretismo solo tiene cabida como chifladura ya.

El comunismo no es la concreción exclusiva del ideal anarquista; pero estando sujetas las acciones del individuo a las necesidades de índole colectiva, lo propio no es excluir lo que tiene valor real, puesto que la parte materialista de las cosas humanas es necesariamente imprescindible y las exigencias orgánicas de los mortales se relacionan entre si de una manera innegable y definitiva. De ahí el objetivo, motivo de disparidad, y la lucha entablada en contra del régimen estatuido.

Las ideas no señalan normas de conducta única ni establecen fórmulas acabadas de convivencia humana para el futuro, pero si analizan las consecuencias insalvables del cambio que ha de producirse en la vida de la especie.

Benjamín Balzano.

Organización anarquista y obrera

Comprendemos. Sabemos a donde puede llegarse con una organización obrera netamente anarquista, socialista, democratista y hasta sindicalista. De organización obrera, puramente obrera, nadie habla. Organizar el trabajo en base de principio libertarios, no se dice. No obstante así debiera hacerse, mal que pese a los partidarios de etiquetas, a los «istas» de cualquier lado.

Una organización obrera abierta a todos los hombres, y por lo tanto a todas las ideas, sería una práctica de libertad, una demostración de buen sentido. ¿Y por qué no se hace?. Porque los hombres, tienen aun en el alma la huella del predominio, manias de dirección y de gobierno. Porque los «istas» de un bando, quieren ser los únicos con razón y con derecho en el medio obrero fomentando asi los divisionismos de la fuerza gremial, que tanto le favorece a gobernantes y capitalistas.

El momento actual, es de empeño por la libertad, y queremos ser libres sin determinar tiranía en otros. Anhelamos un anarquismo actualista, fuerza social especificamente antiestatal. Pero lo deseamos fuera del gremialismo, actuando paralelamente, pero no confundido con él. Anarquismo, no debe ser obrerismo, si bien los anarquistas como obreros deben ser parte activa del obrerismo—lo mejor quiza—todos los que actuan en los greimos no pueden conocer obligación de ser partidarios del anarquismo.

"BÁRBAROS" ?...

"Sobre todos los idealismos, nosotros oficiamos como grandes destructores"... - "Somos los bárbaros de la nueva epopeya, encarnación de brutos".

No disputamos a nadie una superioridad demoledora que no queremos, ni envidiamos la fiebre guerrera que es dolencia crónica en ciertos anarquistas. Poco nos duele que se diga:—«Destruyendo, cumplimos mejor nuestra misión de Cíclopes demoledores de Olimpos, completamos la obra de la vida, ciega e insensata». Creer insensata y ciega a la vida, es igual error como creerla dotada de inteligencia. Pero, lo que se deduce de este párrafo, es una conclusión monstruosa, que como se viste con ropaje anarquista, no puede de pasar sin crítica por el error que envuelve. Completar la obra de la vida, ciega e insensata, destruyendo, aniquilando, no es anarquismo, es nihilismo. El anarquista, construye, crea, determina rumbos, aporta soluciones de problemas, elévase sin necesidad de destruir. Lo mejor, ocupa un punto de más elevación, se sobrepone a lo bueno, como lo bueno a lo malo. El anarquismo, no tiene tiempo en demoler, empeñado como está en edificar. Y no podrá decirse ciertamente, que no tenga espacio para levantar sus tiendas sin estorbar al vecino, sin llegar a la fórmula histórica madre de todos los conflictos: *«quitate tú, para ponerme yo»*.

Si he querido decir—supongamos lo más bueno—que se quiere «completar» con una acción sensata e inteligente «la obra ciega e insensata de la vida», nada objetariamos; pero como se habla de destruir, de que la misión más augusta es la de destructores, de «bárbaros»... etc. etc., podría interpretarse y debríase interpretar, que la acción que se propaga es una acción que completa «a obra de la vida, ciega e insensata», con actos insensatos y ciegos.

¡Infelices, los que en su espíritu no abrigan ideas fecundas, amplios mirajes de libertad!... ellos, llevan en su alma negruras, floración insitiva de acometividades guerreras, afanes de dominación que desdicen de propósitos libertarios: anarquistas.

La falibilidad del infalible

Cuando en el año 1870 se sancionó el Concilio reunido en Roma, la infalibilidad del Papa, no tuvo en cuenta que ese era un poder ficticio que no podía subsistir frente a la ciencia y la desaparición de la supertición y la ignorancia, del ser humano.

Fueron leyes políticas y leyes morales las que éstos dictaron.

Leyes morales porque se van institayendo en el cerebro obscuro y superticioso de los hombres, la creencia de que el Papa era el enviado de Dios en la tierra, y por tanto, las palabras de aquel, era la voluntad de éste, trasmitida por telepatía, en el silencio y la obscuridad de los templos, donde las almas religiosas se bañan de un misticismo enfermizo, que las separa de todo contacto con la razón y la ciencia.

Y aquella *infalibilidad*, mantenida y trasmitida por años, de generación en generación, al presentar a los pueblos actualmente en guerra, sus proposiciones de paz, y no ser aceptadas, ni considera las siquiera, demuestra la falta del más mínimo poder; que no sólo no tiene influencia material, sino que ni aun moral. Y ni aun en los mismos católicos tiene influencia la infalibilidad, por cuanto algunos de prestigio, han declarado que «la paz no puede venir de personas llenas de ideas sentimentales, que se quieren imponer sobre las realidades históricas», olvidando que «nada se hace sin la previa voluntad divina» y que por lo tanto el Papa hablaba por Dios, o Dios hablaba por medio del Santo Padre.

Y ruega él para que «quiera Dios acordar que las palabras del Santo Padre, produzcan esta vez el efecto deseado» lo que significa, oido de los mismos labios del Sumo Pontifice, la demostración de que «otras veces nada habian producido».

Y la infalibilidad del Papa, fracasa. Y la Religión de superticiones e ignorancia, decae.

Ni tenebrosos ni utópicos

Como medio siglo ha ya que hombres de diferentes puntos de la Tierra, agrupábanse fraternalmente en un haz solidario en un día y hora determinados para demostrar, ante la faz del mundo burgues, que no hay fronteras posibles cuando los hombres hánse comprendido en iguales necesidades.

Desde aquel entonces corrió como oleada de fuego por el planeta todo, una noble inscripción con caracteres rojos en la que se leia: Viva la Internacional de los trabajadores. Delegados obreros de naciones mas industriosas y comerciales, habían dejado sentadas las bases de una potente organización obrera que se prometía luchar por la emancipación económica de todos los pueblos.

Pero he aqui que no todos los hombres han de pensar con idéntico criterio, que en aquel acto hubieran de reunirse, ideas y opiniones divergentes. Mientras unos querian aliviar en parte los males sociales,—estos eran sin duda los más—por un medio falso e indigno: el parlamentarismo, otros, con un gesto altivo y de grande significación, se lanzaban a una lucha abierta y directa.

A estos últimos, espuestas claramente a todos los vientos la misión que llevaban, se les calificó de perturbadores del orden social, porque su prédica revolucionaria, llegaba a los oídos de las multitudes, demostrándoles claramente, donde y cómo estaban y podrían eliminarse los males sociales.

De esas figuras humanas de facciones siniestras,—según calificativo de los detractores del anarquismo—eran divulgados conceptos muy distintos a los que realmente sostenían tergiversando los altos postulados de humanidad, que solo en sus pechos generosos latian.

La ingnorancia no hacía a los pueblo explicarse como esos hombres combatían las leyes y los gobiernos, los cuales dictan represiones y torturas para los que no las acaten

Rusia, España, Portugal, Norte América, llevan sobre si el peso del asesinato de multitud de grandes figuras, que luchaban por la emancipación de los pueblos.

Los gobiernos creyeron que así tranquilizarían los corazones de los privilegiados, que pedían a grandes voces tranquilidad para sus arcas y sus vidas.

Vayamos al objeto de este trabajo.

Pasados los años, fructificadas las simientes que abonaron con su sangre tantas víctimas de la opresión que se sucedieron en las nuevas ideas, amplias reformas de orden moral.

Hoy el anarquismo no es utópico ni es turbulento; el paso de sus transformaciones se ha notado en el progreso psicológico de los pueblos, y abre lo infinito de su inconmensurable espacio, donde el curso del progreso humano, señalará la cumbre en que se leerá la inscripción siguiente: anarquía es individuo; individuo, libertad.

C. Arbelo

La Democracia Yanki

Enma Goldman y Alejandro Berkman son condenados a 55 años de prisión.

De «El Telégrafo Marconi» diario que se publica en Norte América, entresacamos lo siguiente, que los diarios del Uruguay callan.

«Enma Goldman y Alejandro Berkman, anárquicos ambos, han sido acusados de obstaculizar la ley de reclutamiento obligatorio. Los dos han sido condenados por el juez Mayer, a la pena de 2 años de prisión, y una multa de diez mil dólares o lo equivalente en prisión, que son 55 años.

Enma Goldman pidió una revisación del proceso, por lo que se verán ella y su compañero de lucha, nuevamente ante el juez.

Berkman nació en San Petersburgo y tiene 41 años de edad; la Goldman tiene años 47 y nació en Hovno (Rusia).

«Nosotros—dijo Goldman—somos condenados por el prejuicio y la tiranía. Porque nos hemos puesto de parte de los oprimidos, fustigando con nuestras verdades en el mismo rostro de los opresores, nos han de eliminar.

Interpretación de la libertad de palabra.

El juez Mayer dice en su requi-

sitoria: Este no es un proceso contra quienes hayan hecho uso de la libertad de palabra, pues ésta está garantida por nuestra constitución. Pero libertad de palabra no significa licencia, para aconsejar la desobediencia de la ley. Libertad de palabra significa expresión ordenada de que cada individuo puede hacer uso.»

Los presos aparecían, en su partida para el presidio, altivos y serenos, pudiendo saludar a muy pocos amigos, por impedimento del jefe de policía.

Al subir al coche celular Goldman dijo:

Dos años y treinta dias es un plazo un poco largo, pero saldremos un día y fustigaremos mas cruelmente a este orden de cosas. Tenemos ezperanzas en el pueblo norteamericano, en todos los pueblos del mundo, a los que debe llegar la noticia de nuestra horrible condena. Ella convencerá al pueblo del valor de nuestra lucha. Somos anarquistas y lo seremos siempre. Los ideales nobles no se olvidan; se arraigan más, en la soledad de la prisión porque son del pensamiento.

Berkman dijo al juez: «Nosotros quisimos impedir el engrosamiento de las filas, porque creemos que los llevarían a la matanza, a una guerra de hermanos, donde el asesinato es realizado al por mayor. No soy pacifista: soy luchador, y toda mi vida es una lucha por la libertad. Y el pueblo norteamericano, debe oponerse al reclutamiento».

«Cristo era el anarquista de sus días;—dijo Goldman—entre el caso suyo y el nuestro, hay muy poca diferencia. Hace 27 años que predico mis ideas, y he ganado prisiones y miserias».

Berkman y Goldman se han defendido ellos mismos.

El juez dijo que la ley se cumpliría, y si la multa de 10.000 dóllares no podía ser pagada, equivaldría a «55 años de prisión».

Esto es lo que nos dice «El Telégrafo Marconi» y que la prensa uruguaya oculta, por su servilismo al capital y al estado.

Pero nosotros, los anarquistas, no hemos de callar. Haremos conocer al pueblo la iniquidad del gobierno norteamericano, y no callaremos hasta que un grito de solidaridad traspase las fronteras, y vaya a alentar a los trabajadores del norte, en su lucha por la libertad de estos dos luchadores.

La libertad de palabra, está supeditada a los caprichos de los gobernantes, tanto en Norte América, como en el Uruguay como en todas partes.

Y no hemos de permanecer callados ante este crimen. Que la voz anarquista se oiga vibrante, reclamando la libertad de aquellos camaradas.

Vida Católica

Llegó a nuestros manos un papelito impreso en que se detalla las *meritorias* obras para que se destinan las limosnas que se recogen para los *Santos Lugares*, entre las cuales está la más interesante para el negocio de la iglesia católica Proveer a todas las necesidades de las misiones y parroquias. Dar el sustento a los *buenos padres* misioneros que se sacrifican yendo a los territorios del Asia Central, por lo que merecen comer y beber bien, y algo más se merecen, los mártires, !pobrecitos!

Aunque todo ese dinero vaya para allá, no os aflijáis, buenos cristianos, que para los de los de más países les alcanza con el producto de los quince o veinte cajoncitos que hay con su correspondiente rotulito, en todas las iglesias.

EL NEGOCIO DE LAS MISAS

Dicen también en ese papelito que otra de las meritorias obras es la de «celebrar anualmente más de 35.000 misas para todos los bienechores vivos y difuntos», lo que es embaucar a los buenos creyentes, por que es sabido que las misas no duran menos de media hora, y en el año, suponiendo que se realizaran una inmediatamente de la otra, y estuvieran noche y día rogando, no podrían realizarse más de 16.280; y suponiendo que llevara un cuarto de hora, por lo pue dios se les enojaría, no podrían ser más que 32.560. lo que arroja una diferencia de unas cuantas misas, que se las meten en la barriga.

¡Ah! el negocio de las misas!.

¡*Pagando se gana la gloria!*...

Si quereis participar o que participen, deudos amigos o parientes nuestros ya difuntos, de multitud de gracias y bienes espirituales, lo conseguireis pagando 1 $ por año, o 16 $ pagando una sola vez para siempre.

Así, pagando, ellos y vosotros ireis a la gloria...

Sin detenernos

Sí; sin detenernos, debemos de marchar en pos de esa sociedad anhelada por todos los hombres que aman la libertad y la justicia, vale decir, la anarquía, que es donde todos los hombres trabajarán segun sus fuerzas y, consumirán segun sus necesidades; dorde todos los seres se amarán unos o otros, donde todos disfrutarán de todo sin que alguien le prive, donde todos los hombres trabajarán armoniosamente cooperando todos con su esfuerzo a su sostenimiento, en una palabra, donde la paz y el amor será su lema.

Repito; sin detenernos, sin detenernos un solo instante hacia ella debemos ir, cueste lo que cueste. Elaborando la idea con amor y constancia, llegaremos.

N. TRONCONI.

DE ACTUALIDAD

Si por un raro prodigio el Uruguay lograse ser un país de tan absoluta como integral independencia, esa independenci no nos interesaria. Más que un pueblo independiente de otros conjuntos humanos nos placeria ser independientes entre nosotros mismos, es decir hombres libres. Esa independencia es la que nos enamora. Eso que ha objetivado nuestro ideal no fué el espíritu que animó a la Asamblea que en 1825 presidió el presbítero Larrobla, ni se afirma con barcos erizados de cañones, ni se expresa con banderas cuyo tamaño da la medida del criterio de quienes las enarbolan.

Huelga en el Tandil

Hemos recibido una nota de la Federación de Picapedreros del Uruguay, comunicándonos que en el Tandil, desde el 12 del corriente, se han levantado en huelga los obreros de las canteras de San Luis.

La mayor parte de estos obreros son los que traicionaron el movimiento pasado. La victoria es segura, teniendo en cuenta la firme za con que los obreros han encara do el movimiento y que no hay ningúno trabajando.

El espiritualismo renace

Son múltiples las conquistas del espiritualismo moderno. Parecen revivir las antiguas disposiciones del espíritu al contacto diario con la muerte. El dolor, por la desaparición de tantas vidas, determina una especial perturbación psíquica de carácter emotivo especialmente.

Un sabio inglés, Mr. Olivier Lodge, ha escrito un libro inspirado, á su decir, por el espíritu de su hijo, muerto en la guerra. En él, dícenos que los sabios son los que mayormente niéganse a tomar en cuenta las cosas que no sean «un hecho simple y natural», en cambio, «los humildes» son los más accesibles al progreso espiritista y las revelaciones de ultratumba.

No nos extraña el fenómeno espiritista. No puede ello tomarnos de sorpresa ni alarmarnos. Los sabios, saben contener las emociones haciendo que se mantenga libre el espíritu de influencias trastornadoras. Los humildes por lo contrario, déjan campo libre a las emociones, trabajándolos hondamente el dolor. El dolor, es en verdad el principal propagandista del espiritismo. ¿Y que hogar de la vieja Europa, escapa al dolor por la muerte de algunos de sus mienbros? Muy pocos. El terreno, pues está preparado, y el espiritualismo tendrá campo amplio, por algun tiempo, en el mundo. Campo transitorio se entiende. Mientras impere el dolor, mientras el recuerdo de los muertos persiste activo, habrá deseo en que la muerte no sea total, un interés grande en que haya algo inmortal, perdurable y capaz de relación con nosotros. La angustia que sentían los primitivos ante el espectáculo de la muerte, y como consecuencia, resurgen las concepciones animistas con una pujanza avasallante.

Este, es uno de los tantos amargos frutos del árbol de la guerra, una afección psíquica, determinada por el juego de emociones intensas, que fijan honda huella dn la mente hasta el punto de ocasionarle trastornos notorios de gravedad suma.

El que esto escribe, puede afirmarlo por constatación propia. En años pasados, se le murió una hija. Fué tal el dolor sentido por esa pérdida que el cerebro sufrió un cambio notable. El hombre comunicativo desapareció. Una idea se aferró al espíritu, la idea de la inmortalidad. Costábame creer, o por mejor, resignarme, a la pérdida de ese ser, para mi tan querido. Y, fué que yo, hombre escéptico, abrí mis oídos a las ideas consoladoras del espiritismo y quise probar si era posible comunicarme con el espíritu de mi querida muerta.

Esta peturbación mental, duró cierto tiempo, hasta que el dolor se fué extinguiendo, y, como la huella no había sido honda, pudo el espíritu reponerse enteramente de tal afección.

Comprendo pues, perfectamente el fenómeno del espiritualismo moderno, del cual—aunque parezca mentira, y hasta algo que ocultan muchos como una falta—hay partidarios y cultivadores en el campo anarquista internacional.

Liga Racionalista

La secretaría de esta institución invita a los compañeros que amen la divulgación de la enseñanza racional y quieran cooperar a la obra emprendida á pasar por nuestro local Yaguarón número 1238. Los sábados se reune la comisión administrativa.

Avisamos que en nuestra secretaria tenemos un registro para inscripción de quienes deseen aprender esperanto.

Las clases de dibujo a cargo del compañero V. Tomola, serán en adelante los días martes, jueves y sábados.

Balance del número 43

SALIDAS		
Gastos para la impresión.	$	8.02
Estampillas	»	0.90
Kerosen.	»	0.38
Por la compostura de la máquina.	»	5.00
Déficit del núm. 42.	»	27.42
Total.	$	41.72
ENTRADAS		
Por suscripciones.	»	4.70
Por paquetes.	»	1,40
Venta Luz y Vida (Cerro) núm. 43.	»	1.00
Total.	$	7.10
RESUMEN		
Salidas.	$	41.72
Entradas.	»	7.10
Déficit que pasa al núm. 44.	$	34.62

NOTAS ADMINISTRATIVAS

Pedro Etchar.—Recibimos 0.20

J. Ales.—Recibimos 0.25. De acuerdo.

V. Arza.—Paraguay. Recibimos un peso va periódico.

R. Louzaro.—N. América. Recibimos 2 dolars. Van los ejemplares pedidos, exceptuando el número 1 que está agotado.

T. Antilli.—R. A. Mande dos ejemplares de la «Obra», desde el primer núm. á Rodolfo Louzaro 247, South Lok Erie Ave. Steubenville, Ohio. N. América. Por mediación de Torralvo recibirá un dolar.

A los paqueteros del interior de la R. Argentina, esperamos se pongan al corriente con esta administración.

NUESTRA RIFA

Como la semana entrante se juega la rifa que está en circulación a beneficio de éste semanario notificamos a los poseedores de talonarios, se pongan al habla con nuestra administración para liquidar lo que corresponde.